

## **DECLARACIÓN POLÍTICA DEL IX ENCUENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE SINDICALISTAS**

**En el marco de una estimulante jornada de protesta que desarrollan los educadores y otros sectores de trabajadores mexicanos, y alentados por el espíritu fraternal y solidario de los sindicalistas de este país; los sindicalistas de América Latina y el Caribe hemos cumplido exitosamente el IX Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Sindicalistas.**

**Los delegados y delegadas hemos tenido la posibilidad de realizar un debate democrático y profundo de los escenarios particulares y generales en que se desenvuelven las luchas de los trabajadores de América Latina y el Caribe, y han primado las coincidencias y complementariedades, y en aquellos aspectos en que se han evidenciado algunas visiones con matices diferenciados, se ha debatido con pasión y altura revolucionaria. Esto sólo se explica porque los participantes en este encuentro cuentan con una representación efectiva de la vivencia cotidiana de los trabajadores y trabajadoras, de una incuestionable experiencia en la vida y la lucha sindical, popular y política, y con un profundo compromiso con las demandas, aspiraciones y la causa emancipadora de la clase obrera.**

**En general el Encuentro estableció que la crisis económica que enfrenta el sistema capitalista continúa golpeando a las principales potencias imperialistas y capitalistas del planeta y sus efectos siguen siendo depositados con violencia y descaro sobre las espaldas de los trabajadores y los pueblos.**

**Para salvaguardar los intereses del capital financiero y de los grandes monopolios internacionales, las potencias imperialistas persisten en aplicar el fracasado recetario neoliberal, las privatizaciones de las áreas y empresas estratégicas, particularmente vinculadas a la actividad energética; desmantelar la educación y la salud públicas, la seguridad social, para favorecer el juego mercantil del capital, incluso con aquellos**

**servicios vitales de subsistencia de la sociedad. Acrecientan el endeudamiento público para auxiliar y evitar la bancarrota de bancos y empresas capitalistas.**

**En América Latina algunos gobiernos títeres del imperialismo, como México, Colombia, Chile, etc., intensifican la aplicación del neoliberalismo, desmantelan las economías nacionales y arremeten contra los derechos de los trabajadores y los pueblos.**

**Otra franja de los gobiernos llamados “progresistas”, están afirmándose en un proceso de derechización y consecuentemente, atacando también las conquistas y derechos de los trabajadores y los pueblos, para asegurar un cauce modernizador del capitalismo, como forma de mitigar la crisis.**

**Tanto los gobiernos “progresistas” como los neoliberales apuestan al saqueo de los recursos naturales como vía de “desarrollo”, de “progreso” y “bienestar”, que bien enseña la historia es el camino para la consolidación de la dependencia extranjera, la pauperización de los pueblos y la irremediable afectación de la naturaleza.**

**Concuerdan también en el impulso de reformas jurídicas e institucionales en pro de una dinamización de la institucionalidad burguesa, necesaria para los nuevos procesos de acumulación capitalista y, además, orientadas al control social y a la criminalización de la protestas popular.**

**Lo peligroso de ese proceso es que hay gobiernos como el de Rafael Correa en Ecuador, el de Dilma Rousseff en Brasil que lo impulsan en nombre de supuestos procesos revolucionarios, aparentando actitudes antiimperialistas e inclusive en nombre del socialismo. También están los que actúan bajo el membrete de regímenes nacionales y populares, como el de Danilo Medina en República Dominicana.**

**Alentamos a la clase obrera y al pueblo venezolano que pugna para impedir que la derecha y el imperialismo reviertan el proceso político inaugurado por Hugo Chávez, al tiempo que animamos**

**también la exigencia de que con el gobierno de Nicolás Maduro se adopten medidas radicales para llevar el proceso hacia adelante.**

## **LAS EXPERIENCIAS EN LAS LUCHAS DE LA CLASE TRABAJADORA Y LOS PUEBLOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE.**

**EL IX Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Sindicalistas (ELCS), considera que a pesar de la política neoliberal y burguesa, y su ofensiva elaborada y conducida por el imperialismo, especialmente por parte de los gobiernos de Norteamérica contra los trabajadores y los pueblos oprimidos del continente Americano y el Mundo. A pesar de someternos a un proceso de globalización capitalista durante el cual se ha profundizado la crisis, que ha golpeado de la manera más salvaje a la clase trabajadora con niveles alarmantes de explotación, despidos y desempleos masivos, destrucción de los aparatos productivos nacionales, perdidas de nuestras soberanías y otras plagas propias del sistema burgués-capitalista. Aun generando la peor situación de inestabilidad en el empleo y la represión para debilitar e impedir la organización independiente de la clase obrera, ésta se ha mantenido en pie de lucha y haciendo resistencia contra la explotación y la opresión, se levanta junto a los sectores populares, campesinos, de la mujer, la juventud, estudiantes, profesionales, indígena, entre otros, manifestando su disposición de lucha por mejores condiciones de vida y de trabajo, por los derechos legítimos de la clase y los pueblos.**

**Estas luchas vienen produciendo prácticamente en todo el continente la configuración de nuevas condiciones políticas e ideológicas que sin dudas favorecen la consecución de nuevos logros y victorias nacionales e internacionales.**

**La clase trabajadora y otros sectores oprimidos y golpeados por la crisis capitalista que se han lanzado a las calles a ocupar plazas públicas exigiendo sus derechos los han demostrado en países como el Ecuador, Colombia, Brasil, Honduras, Chile, Argentina, México, Perú, República Dominicana, entre otros, evidencia los niveles de conciencia que hemos ido forjando de que la**

**emancipación de la clase trabajadora y los pueblos oprimidos, es obra de la clase misma.**

**Todas estas movilizaciones y avances en la unidad no solo en el marco democrático, sino también en el plano político, las cuales vienen generando un acumulado de experiencias del proletariado y sus organizaciones, que nos han ido permitiendo continuar superando la dispersión sobre las bases de plataformas de luchas comunes, partiendo del principio de clase de que en la "Unidad esta la fuerza y en las fuerzas la victoria".**

**Todo el proceso de resistencia de los trabajadores en contra de la política neoliberal nos ha enseñado que la lucha no es exclusiva de la clase obrera, pues sus implicaciones y amplitud de explotación y opresión nos lleva a definir tácticas y estrategias de corto, mediano y largo plazo, que involucren a las mayorías de las poblaciones oprimidas, como garante para doblarle el pulso al gran capital y al imperialismo, e instaurar sociedades más justas, democráticas y socialistas.**

**Tenemos una perspectiva de lucha unidad y solidaridad:**

**La experiencia más reciente ha demostrado que tanto las acciones de los gobiernos abiertamente neoliberales como aquellas de los llamados del campo progresista, son cartas de prolongación del sistema capitalista. Los unos continúan aferrados a las fracasadas "Reformas Estructurales" concebidas en el llamado "Consenso de Washington" y condicionadas en los recetarios fondomonetaristas; los otros buscan maquillar la voracidad capitalista, apoyados en las llamadas "Reformas de Segunda Generación" del Banco Mundial y la CEPAL, que buscan la modernización capitalista por la vía de recuperar un Estado más eficiente al servicio de la acumulación capitalista.**

**Dando continuidad a las políticas de agresión a derechos laborales fundamentales como la estabilidad laboral, el congelamiento y hasta la reducción de los salarios; la coerción, restricción, represión y criminalización de la organización y la lucha de los**

**trabajadores y los pueblos de América Latina y el Caribe, en la actualidad se ejecutan y proyectan contrarreformas laborales que buscan escalar a un nuevo nivel el objetivo de neutralizar, limitar y anular los derechos laborales, particularmente aquellos que hacen posible el ejercicio de la organización sindical, la reclamación y contratación colectiva y la huelga.**

**En oposición, crece y se multiplica la resistencia. La manipulación perversa de los conceptos e ideas que encubren las políticas de violación de nuestros derechos bajo el supuesto de propósitos modernizadores, no han logrado el objetivo de aislar y desarmar las acciones de resistencia y oposición por parte de amplios sectores de trabajadores y sectores populares. Al contrario, en América Latina y el Caribe constatamos un proceso de recuperación y una tendencia al ascenso de la lucha de la clase obrera, los trabajadores de la educación, la juventud, los campesinos e indígenas, que desafían y enfrentan a los gobiernos y sus políticas.**

**Muchas de ellas han doblegado la arrogancia de los gobernantes y han arrancado conquistas parciales. En otros casos las luchas aún no han alcanzado la victoria, pero persisten y buscan redoblar esfuerzos y ampliar las acciones para alcanzar las victorias.**

**Este es el panorama que va a persistir en América Latina y el Caribe, y que reclama de los sindicalistas clasistas y revolucionarios de esta región un mejor papel en múltiples aspectos.**

**Nuestras organizaciones sindicales, los frentes y corrientes clasistas deben calificar su papel, asumir un rol más integral, cohesionar las fuerzas y encarar los nuevos desafíos con entereza y audacia. Preparar nuestras fuerzas para combinar todas las formas de lucha es una necesidad ineludible.**

**La unidad debe expresarse en nuevos niveles. La experiencia actual y los desafíos que se avecinan demandan de respuestas unitarias en un nuevo nivel. Los sindicalistas de clase tenemos la**

**responsabilidad de alentar y encausar pasos concretos pero audaces en la unificación de las luchas y las acciones de las diferentes organizaciones y sectores que resisten la embestida del capital. Debemos enfrentar y derrotar el aislacionismo en las acciones.**

**Como parte de una nueva práctica de la unidad, pero también como una expresión concreta de una dinámica distinta del quehacer sindical, tenemos la gran responsabilidad de elevar el ejercicio de la solidaridad de clase, a nivel local, nacional e internacional con cada lucha que se emprenda y concrete por parte de los trabajadores en la confrontación con sus enemigos y sus políticas. Debemos recuperar de la experiencia histórica las mejores lecciones de la práctica de la solidaridad de clase para trasladarlas al escenario actual y potenciarlas a un nuevo nivel. En general nos proponemos hacer de la solidaridad de clase un ejercicio cotidiano de la actividad sindical.**

**Los sindicalistas de América Latina y el Caribe ratificamos nuestra convicción de que la solución final a los múltiples problemas que engendra y deriva la sociedad capitalista, se darán únicamente con la superación de este sistema; y que ese hecho histórico trascendente no será posible sin asumir, por parte de la clase obrera, un rol protagónico fundamental y al mismo tiempo, sin atraer y comprometer para esa causa a los más amplios sectores de la sociedad que son también víctimas de este sistema decadente.**

**Concluimos este victorioso evento ratificando nuestro reconocimiento a todos los anfitriones; a los compañeros sindicalistas, a los dirigentes y representantes populares, a los partidos y organizaciones políticas de izquierda y revolucionarias que han sustentado este IX Encuentro, a las compañeras y compañeros que han aportado al evento asegurando la alimentación de los delegados, así como a los compañeros de la juventud que han jugado un gran papel en las tareas de la logística.**

**¡Viva el IX Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Sindicalistas!  
¡Viva la unidad y la lucha de los trabajadores y los pueblos de  
América Latina, el Caribe y el Mudo!**

**México, Distrito Federal, Octubre 6 de 2013**